F A R A U T E

FARAUTE

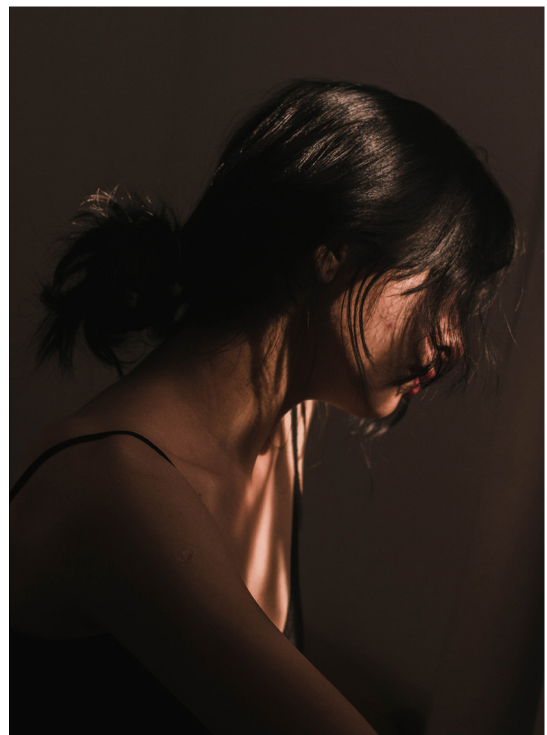
VOL 7#



Diciembre/ Enero 2022

Adalid


Fotografía por: I@__samora


Fotografía por: vIG: @sandph_

El Junglar

Francisco S. @frankelfaraute
Dirección y Redacción

Claudia M. @claurelymarquez
Diseño, Corrección y Redacción

Carla Salazar @ccarlaconc
Corrección y Diseño

Laura Vazquez @habiaunalaura
Corrección y Redacción

Alan Hg @alan_hg.jpg
Ilustración

Valeria Pequi @val_pek
Ilustración

Jorge Cova @covagram
Ilustración



*Fotografía por: @sandph_*

Betzaida Carrillo @hergoremajesty
Redacción

Miguel Aguilar @miguelonjas_art
Redacción

Alejandro Penagoz @penagozzz
Redacción

Contacto Faraute:

https://www.faraute.com.mx

IG: @revista.faraute

FB: /Revista.Faraute

Acervo

¡¡Bienvenido a la fiesta!!

Ha pasado ya un año y lo que para algunos es sólo una extensión de un muy largo 2019, para muchos otros ha sido una época de cambios y revolcones de perspectiva.

Por eso, en esta edición encontrarás exactamente eso que buscas, desde un par de revolcones en ciudades hundidas, hasta el lento surgimiento de una estoica heroína.

Encontrarás pasajes calmos de insondable agradecimiento y también podrás recordar con cariño a personas perpetuas.

Disfruta las siguientes páginas con la alegría que significa haber sobrevivido a momentos cruciales este año, momentos de los que estás seguro que tu yo del futuro disfrutaría volver a recorrer. Imagínalas como un mensajero presto a aventurarse hacia lo desconocido, sin miedo de caer, con ganas de avanzar.

Cada letra es una cicatriz de una experiencia que posiblemente fue memorable, para bien o para mal. Cada punto es una ausencia que tuvimos que aceptar, de buen ánimo o entre sollozos y cada historia es una decisión tan importante como el simple hecho de seguir despertando tras un año más en este mundo.

Laura Vasquez

IG: @habiaunalaura



Gazzette

Obra: Water lilies
Autora: Xarel Donají Izaguirre Guzmán
Xalapa, México
Redes sociales @xarel.art





Fotografía por: @petricevicnina y @n.photography92

NATURALEZA, OBTURADORES Y ROMANCE

Escrito por: Francisco S.
IG:@frankelfaraute

Siempre me he preguntado si existe algo que pueda eliminar barreras, pero esta historia me afirma que sí hay al menos una cosa que es capaz de desconocer el límite del lenguaje, el tiempo y la distancia, hablamos del arte, en particular, la fotografía, ya que es capaz de reunir a dos personas con orígenes y metas muy distintas, hacer que la pasión sea una sola.

Hablamos del caso de Nikola Kojevic de 29 años, que es un master en criminalística y ciencias forenses, originario de Cajnice, Bosnia y Nikolina Petričević de 21 años, licenciada en administración hotelera y turística, que es originaria de Podgorica, Montenegro, esta pareja en más de una ocasión nos ha compartido lo que capturan sus obturadores con todos nosotros.

A pesar de estar separados geográficamente, por una frontera y casi 200 km de distancia, los une la necesidad de mostrar su arte y un amor mutuo. La redacción de Revista Faraute se dio a la tarea de entrevistarlos para conocer un poco más de su historia, sus pasiones y su amor, aquí plasmamos sólo una pequeña muestra de su mundo.



LA NATURALEZA SIN TIEMPO EN LA CÁMARA DE NIKOLA



Fotografía por: @n.photography92

“La fotografía es pasión, es amor, es la mejor manera de comunicarse con las personas, de mostrarles cómo ves las cosas a través de tus propios ojos, para expresarte a ti mismo, simplemente es una manera de vivir”. De esa manera Nikola nos describe qué es para él la fotografía.

“Vivo todos los días hablando a través de la fotografía, siempre tengo la cámara a mi lado, amo explorar lugares nuevos, escondidos, nuevas especies, es mi naturaleza”. Además él explora la fotografía en diferentes estilos, desde el retrato, las tomas callejeras y explorar otras técnicas, pero su especialidad es la foto de la naturaleza, “gran parte de mi tiempo lo paso en la naturaleza explorando, mientras trabajo en ella”.

¿Existe un secreto para una buena captura? Nikola nos responde “creo que no hay ningún secreto, es la forma simple de cómo lo haces a tu propio modo, hay algo que tú puedes hacer de una manera en particular, ese es tu estilo y eso incluye muchas cosas como la edición, elegir tu cámara, los ajustes, como imágenes más claras o más oscuras, tipo de fotografías, entre otras cosas (...) Al final, si hay algún secreto, o como sea que lo llames, mi respuesta para mí, personalmente, es tu alma, dedicación y manera de decir cosas a través de la fotografía y mostrarle al mundo cómo te sientes, o simplemente tu imaginación”.

Este arrebato que todos necesitamos para poder crear, a nuestro fotógrafo bosnio le sobra. “Mi inspiración y motivación en la fotografía es el deseo por hacer fotos, intentar hacer cosas nuevas, mejorar mis habilidades, empujar mis límites, crear mi propio universo, mostrar a la gente una pieza de mi imaginación, es siempre algo que pude conseguir con la fotografía, es encontrar algo que me gusta por primera vez tal vez, es nunca aburrirme”.

EL MOVIMIENTO CONGELADO DE NIKOLINA

“Como ser humano tengo la necesidad de expresarme, creo que es natural reunir todas las emociones que se van juntando dentro de nuestra mente, corazón y alma para poder sobrevivir estos tiempos y para funcionar propia y naturalmente. Para mí es de alguna manera una necesidad básica el hacer fotografía, como lo es llorar a veces, para hacerlo más simple, a veces necesitas dejar ir tus emociones, necesitas llorar para sentirte bien al día siguiente, o a veces necesitas reír un montón, o a veces dormir mucho para reunir la energía para mañana”. Así es como Nikolina nos expresa lo que es la fotografía para ella.

¿Qué es lo que disfrutas de la fotografía? “Estoy muy interesada en fotografía de viaje y callejera, amo la vieja escuela, el blanco y negro, claro que también me gusta el color. Me encanta hacer fotografía a ciegas porque nunca sabes, no puedes ver lo que hiciste ni hacer una revisión, es lo que tú creaste y esa es la fotografía que será, sólo la hiciste una vez, no sabes cómo saldrá, si está bien enfocada, si la composición es la adecuada, es completamente imperfecta y el resultado siempre es diferente, personas, movimientos, emociones e imperfección. Y empecé a interesarme más por la fotografía de la naturaleza desde que conocí a mi novio Nikola y él me enseñó el mundo exterior”.

La inspiración nunca ha sido fácil de conseguir, pero nuestra joven artista tiene claro dónde encontrarla.

“Me inspira la gente de cualquier tipo, siempre me han entusiasmado las diferencias culturales. Me han influenciado mis viajes y he vivido en un par de otros países y conocido a muchas personas diferentes y siempre he deseado mostrar algo de lo que he visto a la gente de Montenegro, porque quiero mostrarles de lo que se están perdiendo, mostrar lo hermoso que es el mundo y lo hermosas que son las personas y no deberíamos odiarnos, deberíamos admirar nuestras diferencias”.



Fotografía por: @petricevicnina



NIKOLA Y NIKOLINA: PASIÓN, FOTOGRAFÍA ... Y AMOR

Estas dos maravillosas personas hacen un dúo muy apasionado por el arte y entre ellos, además del amor por la fotografía, los une su relación de noviazgo. Nos platicaron también cómo a pesar de no tener el mismo origen se conocieron casi de manera azarosa, trabajando y hospedandose en la misma casa, sólo un muro los separaba. "Supe que ella tenía algo especial y cada día nos acercamos más y pasamos muchos momentos juntos, compartiendo cosas muy buenas, caminando, comiendo, bebiendo y trabajando juntos, y yo estaba muy feliz y ambos sabíamos que era algo nuestro y especial", nos comenta Nikola con una sonrisa en el rostro.

Su relación, además, se enfrenta a una dificultad más, ellos se encuentran distanciados de manera física la gran parte de su tiempo, porque radican en ciudades distantes, pero a pesar de ello han podido sobrellevar su noviazgo y lo han fortalecido. "Durante los primeros seis meses vivimos, comíamos, dormíamos juntos, compartimos cama, todo lo hacíamos juntos y fue genial, una experiencia increíble pero éramos de distintos países y teníamos distintos trabajos de temporada, y sabíamos que todo acabaría. No es fácil que un día tienes a alguien junto a ti, que te habla y haciendo muchas cosas grandiosas juntos… y al otro día no hay nada, es como un puff", menciona con nostalgia Nikola.

Así fue como decidimos continuar. No es fácil pero es posible. Intentamos huir todos los días de estas situacione mejorando nuestra comunicación a través de las redes sociales, haciendo cosas en común, mejorando nuestras habilidades con la cámara, haciendo algunas críticas a las fotografías del otro y es tal vez el único lado hermoso de esta situación con el covid y la distancia e intentar ponernos al tanto con una llamada y hablamos de problemas".

Esta pareja se ha despedido en 12 ciudades, 3 países, y nuevamente los reunimos en las páginas de esta revista para que nos deleiten con la naturaleza de sus imágenes, los recuerdos de sus viajes y el interminable movimiento que se congela en cada clic del obturador.

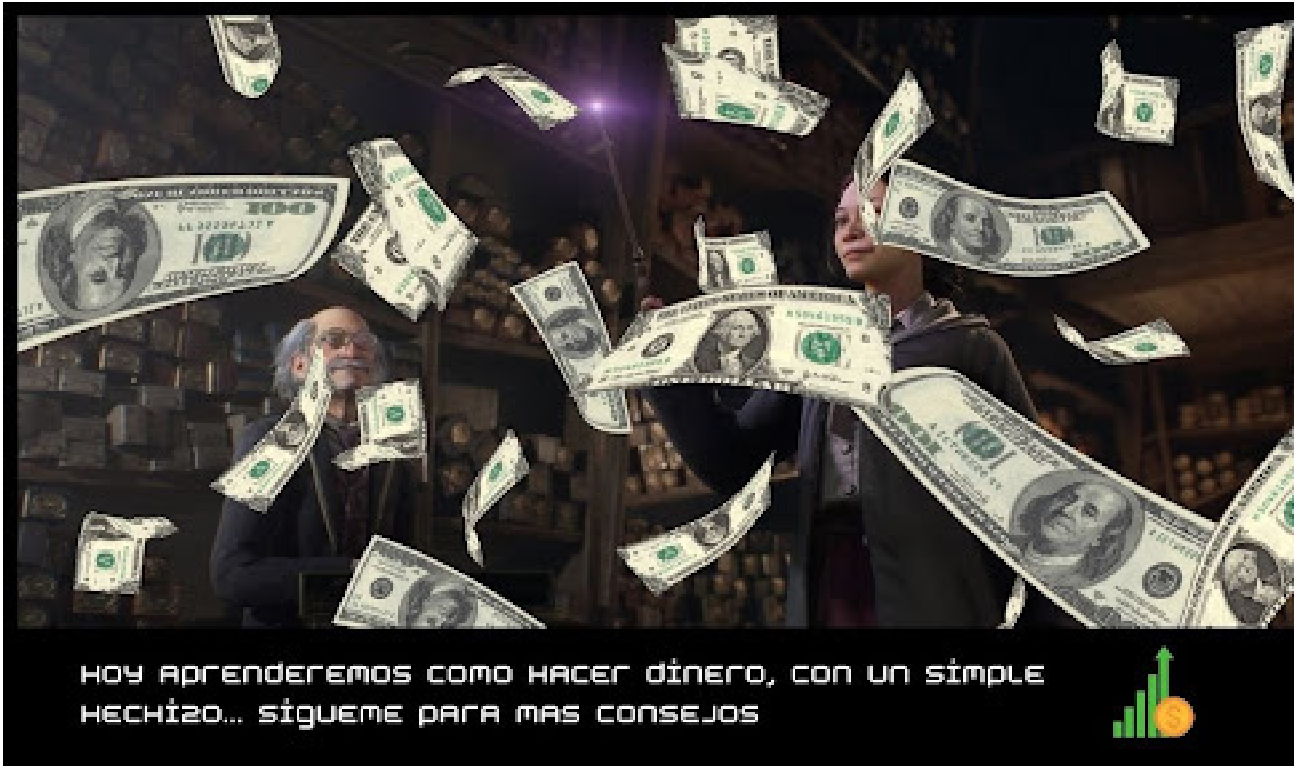




Fotografía por: @petricevicnina y @n.photography92

EXPECTO ECONOMUS

ECONOMÍA: MÁS CERCA DE LA MAGIA QUE DE LA CIENCIA.



Escrito por: Francisco S.
IG: @frankelfaraute

Antes de que se peleen en los comentarios, quiero dejar claros los argumentos en los cuales nos basamos. Estos son comentarios reales de algunos amigos y conocidos que son estudiosos de las ciencias duras y las conclusiones son dadas desde nuestra sesgada opinión sobre el tema.

Las redes sociales en la actualidad están saturadas de personas que nos ofrecen la receta mágica para mejorar nuestras finanzas, ya es muy común entrar a estos videos de 30 segundos o menos llamados reels, shorts o directamente tik tok y escuchar esta frase en más de un usuario: "20 empresas para invertir en 2022… Sígueme para más consejos".

Y no es raro encontrarnos también con una persona que diga un mantra de manera religiosa o hechizante: "trabaja, ahorra e invierte" o "compra 3 casas, rentas 2 y vives en una" (ojalá fuera así de fácil). Sólo les falta traer en su cartera una foto de @ Luisminegocios y prenderle su veladora a Moris Dieck.

Recordemos que las ciencias exactas se basan en aspectos comprobables, como las matemáticas, la física, la química y demás bases del conocimiento. Un economista dirá con palabras convincentes que sus predicciones se basan en modelos matemáticos muy complejos que garantizan su efectividad. Es cierto que estas se basan en probabilidad y estadística, al igual que lo hace la meteorología, hasta aquí el chiste se cuenta solo.

Si somos realmente cínicos podemos decir que el mundo es determinista y que, si podemos llegar al siguiente estado de las cosas usando un modelo matemático, punto para la economía. Pero si somos realistas también veremos que el mundo es caótico, y que el resultado depende de las condiciones iniciales del modelo y nadie puede conocer estas, ya que son aspectos fuera de nuestro control, tales como un mal movimiento en los números, las acciones de una sola persona, el clima, entre otros factores humanos, sociales, políticos y naturales.

Otro vicio de la economía es esperar un crecimiento mínimo anual de 4%, esto a como dé lugar, sin considerar los limitados recursos naturales, las condiciones laborales de las personas que “ayudan” a este crecimiento, sin importar que muchas familias pierdan sus hogares o su libertad para complacer a estos pontífices de la religión del capital.

El comunista más famoso de la historia una vez dijo: “Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero”. El fin de la economía es servir a la humanidad, el medio debería ser el dinero, para intercambiarlo por otras cosas que puedas comer, beber, vestir… para tener una vida más cómoda.

Pero si intercambiamos nuestro sistema de valores y la economía se vuelve en sí misma el fin, todo lo demás se convierte en un medio, hasta la gente. Cuando la economía sirve a la gente, hay prosperidad; cuando la gente sirve a la economía, hay esclavos.

En la actualidad hay una crítica muy extendida a las carencias éticas de los economistas, es cierto que hay condicionamiento ideológico y de índole personal y no quiero confundir los argumentos morales con los hechos científicos. La economía no es una ciencia y no puede aspirar a ser una. Esto no es malo ni bueno, solo nos ayuda a ver los límites que marcan los horizontes de conocimiento.

Al abrir estos temas a debate ha permitido vislumbrar varias teorías económicas alternativas, que incluyen la articulación con determinantes sociales, culturales, políticos y hasta científicos. Recordemos que no hay una receta mágica para mejorar nuestra economía, mientras tanto cooperamos entre nosotros, disfrutemos del arte en todas sus expresiones. Si quieren hacer magia con economía recuerden que tenemos Patreon.

LABERINTO

ETERNAMENTE ELLA

El cielo gris y el aire frío y veloz ambientaban a la perfección aquella lúgubre casita a la que les gustaba llamar hogar. Eran las 5pm, hora en que la madre volvía cada tarde, cubierta con esa desgastada bufanda y abrigo marrón de cada semana. Excepto que aquella tarde no lo hizo.

Pasaban las horas y las tres hermanas se preguntaban dónde podría estar, el pueblo era pequeño y no tardaba en oscurecer, no podía estar lejos; de forma que tomaron al perro, cansado, viejo y de escaso pelo, a quien solían llamar su perro guardián, y salieron en su búsqueda. Los esfuerzos fueron inútiles, cayó la noche y el pilar de aquella humilde familia no apareció, de forma que los cuatro individuos, perro incluido, volvieron a casa. Quizá el inclemente tiempo le había obligado a refugiarse en alguna posada, seguro en la mañana volvería. Excepto que no lo hizo. A lo largo de tortuosas semanas no lo hizo.

Los días pasaban y la rutina era siempre la misma, despertar, aguardar, salir, buscar, volver.

Habían pasado ya siete semanas desde que la vieron por última vez. Otro jueves sin ella, las mañanas seguían heladas; o al menos su ausencia hacía que se sintiera de esa forma. Como cada día, al pasar de las horas, las hermanas se hallaban más preocupadas, así que, como era costumbre, decidieron retomar la búsqueda. Al cabo de un rato fuera sin encontrarla, volvieron una vez más a la casucha y, de nuevo, la noche volvió a caer. Al borde del llanto, se sentaron junto al fuego, esperando que la compañía de las otras las reconfortara.

De repente, como enviadas por el mismo Dios, pisadas en la entrada. Las tres figuras se aproximaron a la puerta con los latidos como después de haber subido la colina a toda prisa. Era ella, el mismo rostro de ángel que había sido maltratado por los años, los mismos ojos verdes eternamente amables; pero había algo raro, no era ella, no de verdad, todas lo notaron pero nadie se atrevió a decir nada, así que la hicieron entrar a la sala para fundirse en un abrazo que ojalá hubiese sido eterno.

Como si fuera algo habitual, la madre se sentó en el sofá y se sacó la pierna izquierda, cansada de cargar aquel horripilante aparato que ahora reemplazaba lo que una vez fue parte de su cuerpo. Ellas no lo sabían, sus caras lo gritaban. Pero era su madre, seguía siéndolo aunque ahora fuera “diferente”. No permitirían que aquel raro artefacto les hiciera percibir diferente a la mujer que había entregado su vida a cuidarlas, amarlas y velar por ellas.

No importaba qué cambiara en ella, siempre seguiría siendo la persona a la que más amarían en el mundo. Porque aquella gentil mujer, su madre, sería siempre todo para ellas.

Escrito por: Leilani Ojeda

Mexicana.Obra inédita

IG: leilaojeda_98

LA BIBLIOTECA DE LEMURIA

Escrito por: Miguel Aguilar

IG: @miguelonjas_art

Ilustración por: @val_pek



"¡Visita ahora Lemuria, el continente perdido ha salido a flote y te espera para que lo conozcas, llama ahora y reserva tus vuelos!", escuchaba la televisión al fondo de la habitación iluminada con la luz del sol mientras hacía rodar un tornillo zafado en la mesa de un lado a otro por aburrimiento.

"¿En Lemuria? Tal vez la leyenda es cierta", pensó para sí, recordando una de las historias que le contaron sus abuelos alguna vez. El mito hablaba sobre un lugar perdido que se hundió con tesoros y manuscritos en épocas previas a las primeras civilizaciones del ser humano el viaje sería largo e intrincado debido a la escasa infraestructura del lugar. Para ello, pudo conseguir alimentos enlatados botellas de agua, jabón, una casa de campaña y un botiquín que le servirían para sobrevivir durante varias semanas. Estando todo listo partió hacia la empresa.

La pronta apertura del continente a la población general pasaría factura a la comodidad de los turistas; que gustaban de baños calientes y comida muy elaborada estas condiciones atraerían a más visitantes con agrado por lo exótico y la aventura.

Al observar desde las alturas las selvas encharcadas de Lemuria, sintió pena porque se veían perfectas, la maldición de volver a emerger sólo para que sean mancilladas por mano humana le pareció un despropósito. Una vez que se informó de los sitios de interés pudo ir a las esculturas de piedra o a los cementerios en forma de anfiteatro en el Este, pero decidió visitar la biblioteca más grande del mundo que se encontraba al sur del continente y que desapareció al hundirse; creyó por lógica que si hubieran manuscritos estarían allí. "Es sólo una leyenda, pero si existen vale la pena buscar", pensaba mientras el autobús de turistas pasaba por los paisajes aún húmedos por agua de mar del lugar. Las lluvias eran constantes y rezagaban a los transportes.

Al llegar observó las paredes de piedra con abundante lama esparcida por todos los sitios, desde los más escondidos hasta aquellos donde ya ni siquiera había piedras, sólo la huella de que existieron. El complejo constaba de tres puertas, una Norte, Este y Oeste, el ala Sur estaba compuesta sólo por un corredor y cada lado de la edificación tenía el tamaño aproximado de dos kilómetros según indicaba el folleto sobre el sitio y aún existían tramos del ala Este que seguían inundados, por lo que no pudo mirar el final de la construcción.

La búsqueda comenzó, pero en un sitio así de enorme era fácil perderse y difícil orientarse; empezó a caminar por los pasillos de la biblioteca escribiendo las direcciones que tomaba para poder regresar cuando hiciera falta, anotaba, por ejemplo, ala Sur x, x, z, x siendo el código x, izquierda y z, derecha, descansaba a ratos y volvía a caminar. En la ciudadela artificial de los libros milenarios, las callejuelas que se formaban resultaban parecidas y laberínticas, tanto así que parecía imposible encontrar un libro que aún no fuera papel inservible, mojado, enlamado y tan ilegible como el otro, al tomar un libro y abrirlo, este se desparramaba o se deshacía en el acto debido a la degradación por tiempo y humedad, así recorrió las secciones disponibles perdiéndose muchas veces y teniendo que dormir entre libros empapados, caracoles y lama.

"Hacía el intento de bañarse: agarraba un libro, le quitaba las algas, lo dejaba reposar unos días y después con sus dos manos lo exprimía encima del cuerpo ya enjabonado previamente. No salía de la biblioteca, sabía que las condiciones fuera eran igual de difíciles que dentro; así fue su rutina durante un par de semanas, pero al no encontrar manuscritos legibles, no aguantó más y optó por regresar.

Al rendirse en su objetivo, regresó a la recepción; se preparaba para irse en el siguiente autobús, cuando miró que dos trabajadores del lugar colocaban un cuadro en la pared con un mapa de la edificación, al verlo le pareció extraño pues era más grande de lo que recorrió durante su estancia, así que dibujó el suyo en ese momento utilizando sus notas y memoria de apoyo, comparó ambos planos y descubrió que además de las zonas Este hundidas, también faltaban algunas zonas de otras alas.

-¿Ese mapa muestra toda la biblioteca? -preguntó a la recepcionista.

-Ese mapa no, faltan las partes semi bloqueadas a las que hay que llegar con precisión, la tercera sección del ala Sur y la cuarta del ala Oeste, parece que en esta última el cartógrafo dijo que tiene que ser más meticuloso porque aún hay libros legibles allá.

Escuchó esas palabras, le agradeció, y se quedó descansando unos minutos más para pensar, revisó sus provisiones y aún sobrando para otro par de semanas (a excepción del jabón que ya era casi extinto), decidió regresar a buscar. Con las manos temblorosas del cansancio empezó a dibujar en su croquis las partes extras del mapa oficial y además incluyó un área demarcando dónde podrían estar las zonas faltantes.

Pensó ir directamente al ala Oeste, del lado Sur no tuvo muchas esperanzas de encontrar algo diferente a lo ya visto durante su viaje, además podía volver por ahí de regreso. El camino hacia la cuarta sección estaba bloqueado por dos pilares enormes cubiertos de algas de tal manera que hacían un muro grueso de vegetación entre ellos. Tuvo que escabullirse entre la maleza, a veces teniendo que romper los obstáculos naturales con sus manos o con sus dientes.

Al introducirse a la sección cuarta del ala Oeste, los colores en los ficheros de piedra por fin se veían diferente a cualquier sección, ya no eran los colores monótonos de gris, verde y azul sino que también destacaba el rojo, el blanco y el amarillo. Escarbando encontró un ejemplar legible escondido entre lama y más textos, abrió el encuadernado y descubrió un hallazgo en aquel libro, era contenido descriptivo de todos los seres vivos: plantas, animales (entre ellos el humano), virus, bacterias; además de sucesos universales.

Supo que era el tesoro de la misión porque contenía registro de los organismos que existen, han existido y existirán. Se encontraba ante el tomo que bautizaría como "Los pensamientos de Dios".

Los textos estaban escritos en un lenguaje desconocido aunque los signos eran sencillos y distintos, como si fueran varios lenguajes o traducciones; descubrió intuitiva la comprensión de la mayoría del texto, y empezó a traducir en sus notas las especies de las hojas que consultaba.

LA BIBLIOTECA DE LEMURIA

"El vademécum no parecía muy ancho, apenas una pulgada y media de grosor, por lo que parecía pequeño. Las hojas eran finas, tanto que aun leyendo por días enteros y descubriendo miles de especies, apenas se veía un avance muy pequeño.

Después de pasar semanas aprendiendo sobre la vida, evolución y muerte de las especies, sus raciones de comida se acababan, así que intentaba idear qué hacer con la revelación del libro. Decidió llevárselo sin saber el destino al que iría ahora, salió de la biblioteca y se introdujo por la selva de Lemuria, el camino guiaba hasta la playa.

Durante el viaje observó en las ramas, los árboles, los arbustos, los lagos y en los riachuelos a las criaturas de las que leyó, las criaturas del pasado y el futuro convergiendo en la travesía. Veía a los lémures ancestrales por el que se le llamó a ese lugar Lemuria, peces milenarios que no empezarían a vivir en la tierra hasta dentro de cinco mil años, aves que dejarían de volar en quinientos solsticios, ciber humanos (que fue la única especie que no le regresó la mirada), trilobites, insectos gigantes y miles de ejemplares de las que leyó salían a la vista, algunos sólo aparecían poco tiempo mientras que otros se quedaban y le seguían por la vereda.

Llegó a la orilla del mar, en el agua saltaban toda clase de animales y se observaban algunos con dimensiones enormes, en la arena gris de Lemuria se sentó a mirar el vademécum, pero antes de hacerlo tomó un puño de arena con su mano, desplazó lentamente sus dedos hacia arriba para que los granos volaran hacia el horizonte, una vez extendida su palma la siguió con la mirada mientras se volvía para abrir el libro. Le sorprendió que al escoger una página de la mitad, la encontró en blanco; regresó varias hojas para corroborar que el tomo era el mismo, sí era, sólo que se acabaron las especies por descubrir. Con intriga decidió sacar su pluma para comenzar a describir nuevos entes, ideó un ave desnuda y con piel rugosa, como de rinoceronte; las letras en las que escribió se tradujeron instantáneamente a los idiomas en los que estaba transcrito el volumen, después de esto y para su agrado, el animal apareció volando lento y jadeante por su piel pesada. Comenzó a inventar docenas de nuevas especies, para que vivieran en determinados tiempos y condiciones. Así siguió durante toda su vida.

…

"¡Últimas noticias! La atracción turística de la Gran Biblioteca en Lemuria queda clausurada hasta que la infraestructura mejore, esto debido a una persona encontrada fallecida dentro de las instalaciones, fuentes oficiales informan que pereció de hipotermia y con las manos engarrotadas a un libro, ha sorprendido a propios y extraños el estado de momificación en que encontraron el cuerpo. Les recordamos lo peligroso que puede ser viajar a turismo exótico alrededor del mundo". Se escuchaba en la televisión de un bar de la ciudad de México.Fin

PREDESTINACIÓN

—Eres el elegido —dijo la anciana del pueblo mientras esbozaba una desdentada. sonrisa.

Todos aplaudieron y felicitaron a Fuya, quien había sido elegido como sacrificio al dios Hatame.

Lo sentaron en una silla alta y recibió las ofrendas de los presentes: flores, frutas y joyas valiosas. Fuya soportó la ceremonia erguido, dando gracias y conteniendo la tristeza en su voz. Apenas llegó a casa, se echó a llorar sobre la cama. Fuera de su habitación, sus padres discutían por haberlo llevado a la selección final, así se le conocía al ritual que realizaban cada año para elegir al niño que sería el sacrificio de Hatame, el dios de la vida y la muerte. Ser elegido siempre había sido su sueño, pero cuando se dio cuenta de que ninguno de sus amigos volvía, empezó a sospechar.

Lo comprendió cuando vio a uno de los encargados de llevar a los niños a su destino, tirar huesos humanos al río, era lo único que quedaba de los elegidos, desde ese día se esforzó por mantenerse sucio y parecer poco digno para el sacrificio.

Este último año fue diferente, la anciana rechazó a todos los que lucían en perfecto estado y escogió directamente a Fuya, quizás la vieja descubrió su truco, quizás había algo más.

Por la mañana los encargados de llevar a Fuya llegaron a su casa y lo tomaron sin tan siquiera dejarlo despedirse de sus padres, no se resistió pues sabía que era inútil, dejó que lo subieran a la carroza y se sentó al lado de una mujer que poseía una daga.

—No tengas miedo, Hatame te llevará al paraíso —dijo la mujer. Fuya la miró con repulsión para después volver a llorar en silencio.

—¿Cuántos años tienes?

—Doce.

—Eres afortunado, Hatame perdona a todos los niños de tu edad.

—¿Acaso no sabes que voy a morir? —Gritó Fuya con lágrimas en los ojos,

la mujer se sorprendió y no volvió a dirigirle la palabra en todo el viaje, Fuya tenía razón, él iba a morir.

Cuando llegaron a lo más alto de la montaña, donde se ejecutaba el sacrificio, los guardias junto a la mujer lo llevaron a una cama donde dejaron las joyas, frutas y flores que había recibido, esperaron hasta la noche y cuando Fuya por fin se quedó dormido se retiraron del lugar, cuando sintió que ya se habían marchado, Fuya abrió los ojos y apretó con fuerza la navaja que había escondido en su bolsillo.

—Te esperaré, Hatame



Ilustración por: @alan_hg.jpg

Escrito por: Jeimy Sánchez
Mexicana
Obra publicada el canal de YT
@rincón poético

Laberinto

ENTRE NOSOTROS

Escrito por: Ronnie Camacho Barrón
Nacionalidad: mexicana
Redes sociales:
FB: Escritor Ronnie Camacho
IG: @rocamba17

"El fin del mundo siempre está a la vuelta de la esquina", ese es lema del Buró de Prevención Profética, la organización a la que pertenezco.

Desde el principio de la historia, hemos actuado bajo las sombras para proteger al mundo de las constantes amenazas que se ciernen sobre él y que sin duda alguna llevarían a la raza humana a su extinción.

Con éxito prevenimos el regreso de los Atlantes de las profundidades del mar, la ascensión del Anticristo al papado, la incursión alienígena de Roswell, la rebelión de las máquinas del 2000 y la tercera guerra mundial que sería provocada por las armas biológicas bajo el poder de Bin Laden.

La razón de todo nuestro éxito se ha debido a la familia Allard, un largo linaje de videntes franceses que, generación tras generación, heredaron a sus primogénitos su mística capacidad. Fungiendo como nuestros profetas, ellos nos guiaron de la manera correcta en contra de cada apocalíptica amenaza.

En tiempos actuales, dicho rol ha recaído sobre los hombros de Levi Allard, mejor conocido por su nombre clave como "El vidente treinta y tres". Al igual que con sus ancestros sus predicciones siempre son correctas, pero a diferencia del resto, él no cuenta con la fuerza mental necesaria para cargar con dicha responsabilidad.

Han pasado semanas desde la última vez que supimos de él, pero hoy por fin hemos encontrado su cuerpo en la sucia habitación de un hotel en Praga. La causa de la muerte no es ningún misterio, se arrancó los ojos con sus propias manos, seguramente impulsado por una visión, pero ¿qué sería tan terrible que orillaría al último de los profetas a matarse? Por primera vez en siglos estamos a ciegas y cada una de nuestras divisiones alrededor del mundo se encuentra en alerta máxima. La única pista que tenemos es la nota que nos dejó y en la cual solo escribió lo siguiente:

"El fin ya está entre nosotros"

No tenemos idea de lo que significa, ni tampoco de cuándo fue que la escribió, sólo espero que cuando llegue el momento… estemos preparados.



Ilustración por: @val_pek

ORGANISMO CIBERNÉTICO

Ilustración por: @val_pek

Ciudad Paraíso, mejor conocida como Ciudad Parásito, alguna vez había sido el orgullo y la gloria de la Federación Intergaláctica. Ahora simplemente se tambaleaba con el brillo de una estrella muerta.

Eso lo sabía muy bien Trixie. Apenas podía recordar el momento en el que fue llevada a la fuerza a aquel herrumbroso asteroide tan lejano de su planeta natal para que dedicara los años de su juventud a vender su cuerpo al mejor postor cuando apenas era una adolescente.

Esa noche, mientras terminaba su cigarro, sabía que no le quedaba un destino diferente al de todas y cada una de las noches de su vida.

Exhibió una falsa sonrisa de dientes blancos mientras su aburrido cliente la devoraba lascivamente con la mirada. Aquello no era nada extraordinario para una prostituta experimentada como ella, pero la asustó sobremanera el hecho de que aquel individuo no despegaba su vista de su cuello. Parecía que los saltos de su yugular le causaban cierta fascinación.

A pesar de la mala espina que le daba, decidió ir con él.

Una vez en el cuarto, las cosas se desarrollaron de la manera usual para gran alivio de ella.

El acto fue el mismo que llevaba años representando.

Cuando finalmente el cliente estuvo satisfecho, ella le pidió que se retirara mientras se vestía. No era pudor, sino precaución.

Se dio la vuelta por un breve instante, pero fue suficiente para que aquel individuo consiguiera inmovilizarla en la cama. Usando todo su peso, el cliente consiguió que Trixie cediera.

Ella pensó que únicamente quería violarla, pero cuando sacó un frasco de cloroformo, pinzas y una gran cantidad de sierras, no le quedó la menor duda acerca de sus intenciones.

Trixie trató de gritar mientras aquel hombre metía el pañuelo empapado en cloroformo justo entre sus dientes. Apenas fue consciente de lo que hizo con ella, únicamente pudo ver el momento en el que le arrebató las manos al separarlas del resto de su cuerpo. Se desmayó cuando el frío metal tocó su abdomen.

Se despertó de una negra inconsciencia en un quirófano completamente iluminado.

No lo comprendía, estaba segura de que su vida finalmente había terminado a manos de su cliente.

Una voz carente de toda expresión mencionó sus datos desde un altavoz. Todos eran correctos, incluso su edad y su verdadero nombre, Marfa H.

Luego de aquella breve verificación, un hombre de bata blanca se le acercó tímidamente. Le dijo que su nombre era Norman Pittsford.

Debido a ciertas casualidades del destino, él se había logrado enterar acerca de lo que sucedió con ella.

Le explicó qué es lo que le había sucedido. No era un suceso aislado, por lo visto aquel sujeto actuaba del mismo modo. Siempre escogía una víctima de sexo femenino, preferiblemente prostitutas. Una vez seleccionadas, procedía a drogarlas para poder destriparlas a su antojo.

Aquellos sucesos llevaban semanas ocurriendo y las autoridades aún no hacían nada por componer la situación.

Incluso se hablaba de la existencia de una sociedad que se dedicaba a esa clase de asesinatos, pero no había respuesta y muchas mujeres ya habían muerto.

ORGANISMO CIBERNÉTICO



Ilustración por: @val_pek

—Entonces, ¿por qué me salvó?—le dijo ella.

El doctor Pittsford le dijo que estaba cansado de que ocurrieran situaciones como esa, le aseguró que cuando la vio tirada en medio de la basura como si no fuera un organismo inteligente, no pudo soportarlo.

—Estabas al borde de la muerte, pero te he reconstruido y dotado de armas para que puedas defenderte en caso de que vuelva a aparecer un individuo como él —le aseguró el doctor con una sonrisa melancólica en sus labios. —Podrías ser como un ángel exterminador.

No sólo sus intestinos habían sido reconstruidos, sus manos envueltas en un material especial ahora eran de metal como si hubieran sido forjadas en hierro. Sus ojos, alguna vez sin brillo, ahora resplandecían debido al titanio que circulaba a través de ellos. El doctor le aseguró que emitía una luz capaz de atravesar el material más duro y resistente conocido hasta el momento.

¿Y el precio por haberla salvado era acabar con la escoria de Ciudad Parásito?

Por supuesto que lo haría.

No era simplemente una venganza personal, era como un acto de buena voluntad ante sus semejantes.

¿Quién le aseguraba que no se repetiría la situación?

Era un hecho, Marfa H., mejor conocida como Trixie entre sus compañeras, no

solamente había conseguido su vida devuelta, también le habían dado un nuevo propósito: deshacerse de los asesinos que estaban masacrando la vida en ciudad Paraíso.

Escrito Por: Karla Hernández Jiménez
(Veracruz, México)
FB:Karla.Hdz.09

LAS QUINCE HORAS

Escrito por: Esteban Fabrizio Vazquez Rubio
Nacionalidad: Mexicana
IG:@locusamoenusp

El peor sol es el de las tres de la tarde. Su calor es como brasas adentrándose en la sangre; hierve y desaparece, se va por ahí sin sombra. Los que caminan a esta hora van cansados, exhaustos, bebiendo grandes tragos de agua hasta no saciarse. A esta hora, como a las tres de la tarde, uno se ahoga por el calor insatisfecho. No le basta con achicopalarnos, sino que desea, hasta sueña con derretir la carne. Aparece un sauna, una hoguera en medio del corazón de uno. El problema está en que no sólo desgasta el cuerpo, también incrementa las inseguridades, las angustias vuelan, los sueños se chamuscan y no hay más que preocupaciones; "tengo que ir a trabajar", "tengo que buscar un trabajo", "¿qué voy a comer hoy?", "¿abrirá la panadería?", "¿podré cumplir mis sueños?".

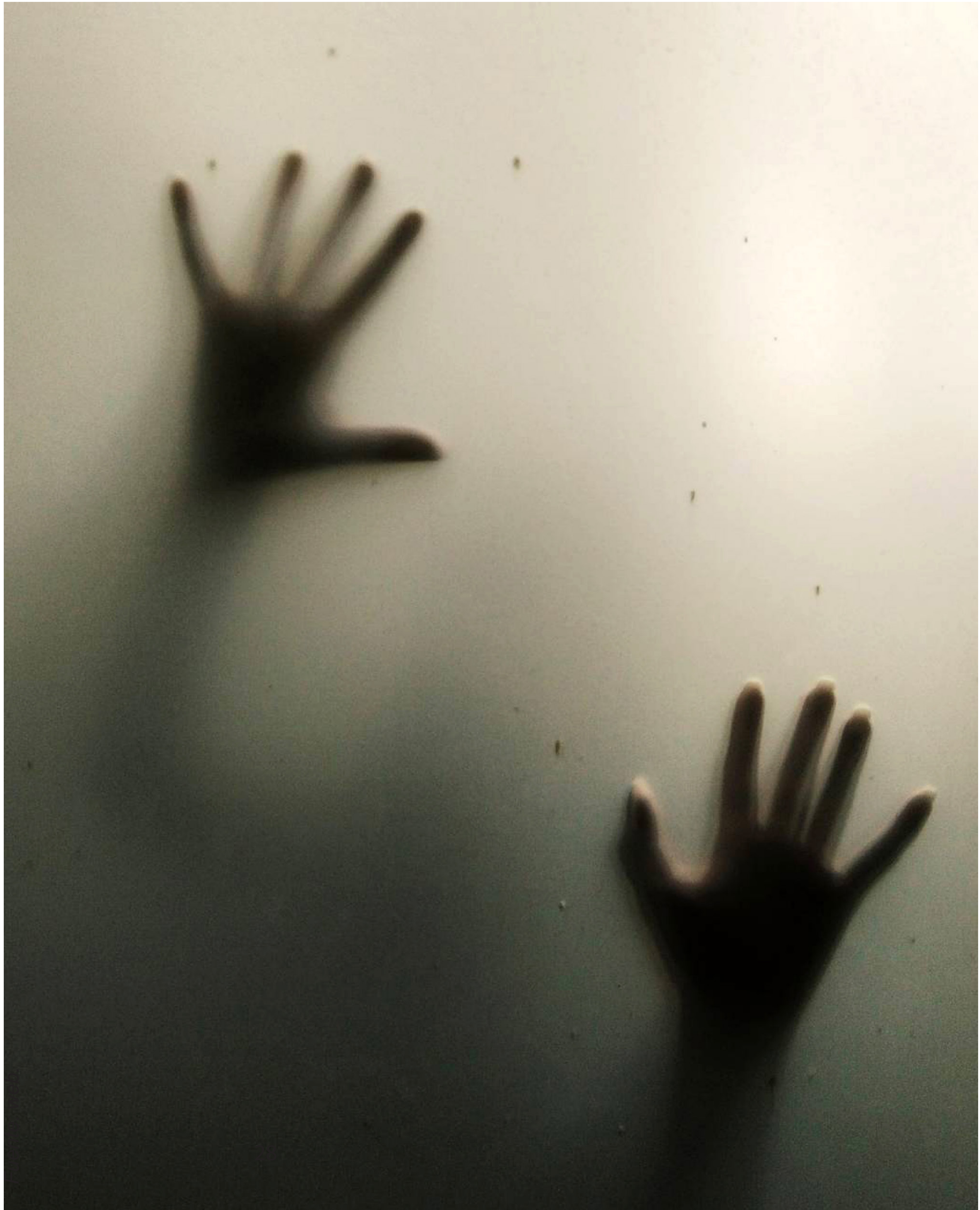
A esta hora, como a las tres de la tarde, sale el diablo y a todos nos lleva brevemente a su hogar caliente. Así que, por cuestiones como estas, no salgo a la calle a las quince horas del día porque hartas ganas de morir le entran a uno.



Fotografía por: @petricevicnina

EL MENSAJERO

Escrito por: Betzaida Carrillo
IG: @hergoremajesty



¿Por qué los hospitales no pueden ser más alegres? Pensaba Susana cuando entró a la clínica y recorría el pasillo principal. El ambiente era pálido, frío, marchito. Siguió caminando, casi trotando, estaba retrasada. Después de preguntarle a una enfermera con cara de urraca pudo encontrar el consultorio que buscaba: Psicóloga Fernanda Ramos. Susana entró directamente sin llamar a la puerta, llegaba diez minutos tarde. La atmósfera dentro del consultorio no era tan diferente al resto del hospital, sólo una pequeña ventana que se encontraba a lado de un librero le recordaba que era verano, que afuera había vida. Si no fuese por este detalle la muchacha hubiera pensado que estaba en un purgatorio "moderno" inspirado por Dante Alighieri.

La joven psicóloga observó el reloj que se hallaba colgado en la pared, le brindó una sonrisa a Susana y la invitó a sentarse en un sofá, la paciente pensó que, irónicamente, este lucía más viejo que una momia.

— Bienvenida, ponte cómoda e iniciemos que sólo nos quedan cuarenta minutos. Sé que esto puede ser complicado para ti pero puedes contarme lo que te plazca o hasta donde te sientas a gusto, esto es sólo parte del protocolo. Puedes comenzar con relatarme cómo conociste a la difunta y qué tan frecuentemente la visitabas —dijo la psicóloga sin moverse de su escritorio.

Susana procedió a colgar su bolso en el perchero y se sentó en aquel sofá que olía a rancio. Muchas cosas le pasaban por su cabeza, hace apenas una semana su mejor amiga se había suicidado, dejando una nota que decía: "La siguiente eres tú, Susana, cuídate de ya sabes quién".

Amanda era el nombre de su amiga, había estado encerrada en un psiquiátrico por cinco años y sólo había logrado salir de ese lugar de pesadilla muerta. Aparentemente un enfermero se descuidó y dejó un bote de píldoras de amitriptilina sin supervisión. Amanda las tomó todas antes de dormir y ya nunca despertó. Los directivos del sanatorio le contaron todo a la policía, el enfermero se encuentra suspendido y la nota que dejó la joven les pareció sospechosa a los agentes, pensando que Amanda podría haber tenido un enemigo o algo parecido; alguien que se había escabullido en el psiquiátrico y obligado a la chica a tomar las pastillas, pero eso estaba lejos de ser verdad. Susana fue llamada a la comandancia, les relató que Amanda obviamente estaba mal de sus facultades mentales y que veía alucinaciones, por algo acabó en aquel sanatorio, sólo era cuestión de leer su registro médico. La policía cerró el caso, aunque por cuestiones de protocolo Susana tenía que ir a que un psicólogo la evaluara debido a un historial familiar: El padre de Susana era bipolar y mitómano. Ella pensaba que esto era exagerado y una pérdida de tiempo.

—Gracias por esperar, el autobús se retrasó y yo vivo al otro lado de la ciudad. No sé bien por dónde empezar… podría contarte todo sin tapujos, pero sé que me estarás evaluando. Podría relatarte cómo comenzó todo pero te va a parecer extraño y lo verás como fantasías de niñatas —explicó Susana.

La psicóloga Ramos se levantó de su escritorio, le ofreció café o té a Susana, los cuales rechazó pero agradeció un vaso de agua. Posteriormente, la experta agarró una silla de plástico y se sentó frente al sofá

La psicóloga Ramos se levantó de su escritorio, le ofreció café o té a Susana, los cuales rechazó pero agradeció un vaso de agua. Posteriormente, la experta agarró una silla de plástico y se sentó frente al sofá en donde Susana se encontraba.

Lo que me cuentes no saldrá de aquí, es cierto que tengo que evaluarte pero no estoy obligada a darle detalles a la policía. Como te dije, puedes contarme lo que te plazca y no te preocupes, no te voy a juzgar — mencionó la especialista.

A Susana estas palabras le parecieron un discurso barato, especialmente el "no te voy a juzgar" pero algo dentro de ella le hacía querer contar con lujo de detalle las cosas que Amanda y ella solían hacer cuando iban juntas en la preparatoria. Reflexionó unos instantes y pensó que era hora de narrar todo, ya no le importaba.

Bien, ¿Fernanda? ¿Te puedo decir Fernanda? Parece que tienes casi mi edad y quiero hacer esto un poco menos formal — dijo Susana mientras la psicóloga asintió con la cabeza. — Esto que te voy a decir nunca se lo he dicho a nadie, Amanda lo sabía, claro está, pero ni ella supo cómo ha terminado esto, si es que ya terminó…

—Explícate por favor, porque quiero entender a lo que te refieres —manifestó la psicóloga.

Amanda y yo nos conocimos en la preparatoria, recuerdo perfectamente bien ese primer día de clases. Durante el receso fui y me senté en el césped debajo de un limonero, estaba completamente sola escuchando música con mis audífonos y comiendo un sándwich. Ella llegó y me preguntó si quería fumar marihuana; yo me reí nerviosamente y me negué. Amanda me dijo que estaba bromeando y me preguntó si podía escuchar de mis audífonos, yo asentí. "Judas Priest - some heads are gonna roll" – señaló Amanda.



Había reconocido la canción enseguida; desde esa vez fuimos camaradas y nos hicimos inseparables. Si me preguntas, éramos lo más cliché del mundo: escuchábamos heavy metal, nos vestíamos de negro y nos creíamos brujas. Te puedes reír a tus anchas si quieres, sólo imagina a ese par de "raras básicas" en el Colegio.

Cada día después de la escuela caminábamos cinco cuadras para llegar al Centro y luego rentar una computadora en un cibercafé con el pretexto de hacer nuestras tareas. Esto en parte era cierto, pero más de la mitad del tiempo lo usábamos para ver vídeos musicales y descargarnos libros de ocultismo que casi nunca acabábamos de leer.

Las semanas y los meses se desvanecían rápidamente. Mientras tanto Amanda comenzó a obsesionarse con varios autores. Entre ellos Gerald Gardner, Blavatsky, Kenneth Grant y, sobre todo, el afamado Aleister Crowley. Yo le seguía el juego, después de todo ella era mi única amiga y como un buen adolescente yo quería sentirme parte de algo, quería pertenecer, aunque esto se limitará a nuestro pequeño círculo.

Las pijamadas en nuestros respectivos hogares se hicieron frecuentes, pero recuerdo muy bien una en específico que tuvo lugar en la casa de Amanda. Aquel sábado llegué durante el crepúsculo, sus padres y su hermanito habían salido de la ciudad y mi camarada se veía más emocionada de lo habitual, me dijo que tenía una sorpresa pero que me lo iba a mostrar después. Encargamos pizza para cenar y robamos algo de vodka de la licorera de su papá, en realidad nos pusimos un poco borrachas pero era porque no estábamos acostumbradas a beber alcohol, después de todo sólo teníamos dieciséis años. Bien caída la noche y luego de ver un par de películas como Sleepy Hollow y Beetlejuice subimos hacia la recámara de mi amiga.

Cuando Amanda abrió la puerta de su alcoba me encontré con una escena de lo más bizarra: había pintado sigilos con gis en su pared y tapado completamente con cartulinas su ventana, también colocó muchas velas negras y rojas por todo su cuarto. Observar todo eso no me dio miedo (después de ver vídeos de Mercyful Fate casi nada te perturba), sólo me quedé muda por unos instantes y trataba de encontrar las palabras adecuadas para no decirle directamente que se había convertido en una completa chiflada. Amanda me miró y antes de que yo pudiera decir algo, ella estaba sobrexcitada mencionó:

— Hoy vamos a evocar a Aiwass, ¡sorpresa! —

— Eh… bueno. - En ese momento no supe de qué otra forma reaccionar.

Hasta ese instante yo había leído poco sobre Aiwass. Este "ente" es una voz, una entidad que según Crowley le dictó varios de sus trabajos entre ellos "El libro de la ley" y Amanda, en su locura y arrogancia, planeaba "contactarlo". Sinceramente yo estaba sacada de onda, pensando que se le había zafado un tornillo pero no tuve el valor para negarme a su juego, entonces comenzamos con el ritual.

Amanda prendió todas las velas, apagó el foco de su recámara y encendió un incienso de "palo santo", colocó un disco de Dead Can Dance, Within the Realm of a Dying Sun. La atmósfera en su alcoba se convirtió en tétrica, oscura, perfecta.



EL MENSAJERO

sinceramente mi cabeza estaba en blanco; sólo seguía pensando que mi amiga estaba llevando nuestro juego de "brujas" un tanto más allá, pero mientras que a Amanda no se le ocurriera sacrificar a algún animal indefenso yo no iba a detenerla. Me indicó que nos sentáramos en el piso, una frente a la otra, me agarró de las manos y cerramos los ojos. Dijo que me tenía que relajar, respirar y exhalar y posteriormente teníamos que decir a la par en voz alta "Aiwass" tres veces, detenernos unos instantes, volver a respirar y exhalar y evocar el nombre nuevamente. Hicimos esto por casi una hora, me dolía la espalda y estaba harta de estar sentada en aquel suelo frío.

Obviamente no sucedió nada, le dije a Amanda en broma que quizás Aiwass estaba ocupado con otras brujas al otro lado del mundo, ella tomó esto como un insulto directo a su persona y alegó que no se había presentado porque yo no creía en él. Yo le dije que se relajara, que era hora de dormir y que lo podíamos intentar de nuevo otro día.

Se podría decir que esa noche fue el inicio de la demencia de mi amiga. Evidentemente esto no sucedió de un día para otro, aunque Amanda se obsesionó tanto que sinceramente había días que la evitaba. Pero yo le estaba ocultando algo a Amanda, un pequeño secreto que cuando se lo confesé creo que la acabó dañando más.

El día siguiente de nuestro pequeño "ritual" yo me encontraba en mi habitación haciendo tarea, era final de semestre y tenía que terminar un ensayo sobre la caída de Constantinopla. Recuerdo haber volteado a ver al reloj, era más de media noche y yo no podía terminar; — eso me pasa por haber dejado todo al final. En ese momento escuché un pequeño chirrido proveniente de una de las esquinas de mi habitación, volteé pero no encontré nada, mi ventana estaba cerrada y mi gato estaba dormido en mi cama. Seguí con mi trabajo y fue cuando escuché una voz lejana, ronca y casi indetectable:

— Hola Susana, ¿me llamabas?

Sentía que se me paraba el corazón, volteaba a todos lados pero no había nada. Me levanté de la silla y fui hacia la ventana; nada, no había nada. Fue cuando volví a escuchar la voz pero ahora un poco más cerca:

— No temas, tengo muchos nombres pero tú me conoces como Aiwass.

— Sé lo que estás pensando Fernanda, que yo estoy más loca de lo que estaba Amanda, y que tal vez sea esquizofrénica, descuida, hasta yo lo pensé. Pero voy a continuar…

Espera la segunda parte en nuestra próxima edición.

Elvia

Escrito por: Anyela Botina
Nacionalidad: Colombia
Obra inédita
IG:: @anyel_amar
FB:anyelamaria.dulce

El piso cubierto de carbón. La mañana es soleada y las niñas juegan en el patio, siempre hay ruido en la casa de Elvia. La puerta permanece abierta y sus oídos prestos en la espera del claxon que anuncia la llegada del esposo. Las niñas se han ido a la calle y ella lava los trastes en una callana de agua tibia que los rayos de sol colorean violeta y azul por el aceite y jabón. De repente se escucha un ruido, un golpe que inquieta los rayos de luz, que rebota de las tejas a una pilastra de la casa. Elvia abre los ojos del susto, se acerca, es una tórtola, le sangra la pata y aletea en el piso intentando volar. Ella la toma en las manos, su expresión no es de compasión, sino el de una niña que juega con sus muñecas. Pone la tórtola en un pequeño banco en donde está su chalina, le mete arroces al pico con los dedos y se percata que la sangre viene de una uña abierta.aja del banco, sabe que la tórtola se irá, al final todos nos iremos -piensa- mientras termina de lavar los trastes y se mete a la cocina, cuando sale al patio la tórtola sigue ahí y seguirá ahí, detrás de Elvia, siempre al filo de la cama esperando que ella abra su pico para meterle arroces y pedazos de mote

Fotografía por: Sandra De la Cruz
Puebla, México
IG: @sandph_

unas plumas blancas en la casa.

Meses antes de que las hemorragias se agudizaran, la tórtola se había marchado. Elvia en los delirios de la agonía se preguntaba si sería por el olor de la sangre, o si más bien porque vino a anunciar algo. Ya cuando la piel se le pegaba a los huesos y su boca se hundía por la sed, el dolor de aquel cuerpo desahuciado le hacía soñar que su tórtola volvía desde el cielo, ella tomaba el sol que la abrigaba y la rejuvenecía, mientras, aquella tórtola de plumas blancas abría sus alas que resplandecían por la luz del sol.

Eran las once de la noche y las mujeres habían salido de la habitación de Elvia; apenas habían puesto la cabeza en la almohada cuando escucharon que uno de los hijos gritó: mi madre se fue. Aquella noche ya no hubo tiempo para dormir, los días se convirtieron en una noche muy larga, que, por la falta de sueño y la ropa de luto, parecían ánimas en pena caminando en el limbo.

El cuerpo rígido y reducido por la enfermedad fue sacado rápidamente fuera de la cama, como un mensaje de que otro lugar la aguardaba. Mientras limpiaban el cuerpo, los fluidos que no hallaban por donde salir hincharon las venas. Las mujeres hicieron la tarea rápidamente, pues daba la impresión de que en cualquier momento estallaría.

En una mesa permanecía el cuerpo envuelto en cobijas que de lejos parecía que estuviera abrigándose, como la imagen que entrañaba el deseo de que la madre despertara y siguiera con el tejido que había quedado a medio hacer en una canasta. Dejaron el cuerpo solo, como si de repente se fuera a escuchar el chirrido que produce la fricción del hilo con las agujetas, y así mirar nuevamente aquellas dos manos moverse como en una danza, y esos dos ojos fijos a los que se le revelaba una visión, un destino para aquella lana azulada que fue sacada de un saco que nadie quiso y que ahora esperaba convertirse en una manta o un tapete para la mesa de noche, pero no, la línea que trazaba el destino estaba cruzada, como una quiromancia que desde antes había anunciado que aquella lana rodaría de lugar en lugar y de mano en mano, hasta hallar un lugar oscuro y húmedo debajo de la pila, y ahí acabaría su existencia sucia e inútil, mientras aquellas manos que algún día portaron su destino ahora yacían pálidas, casi transparentes, una mano encima de la otra cubriendo un rosario de pepas blancas.

Obra: El paso del tiempo
Autor: Ana Pobo Castañer
Teruel, España FB: anuska.teruel





Ilustración por: @covagram

COATLICUE

Escrito por:Estrella Gracia González.
Nacionalidad: Mexicana.
Cuento inédito.
FB: graciaestrella

¿Retumbaban los huehuetl en el rojizo atardecer, excitando los cuerpos danzantes que lucían empapados en sudor. Las coyoleras y los ayacaxtli se oían entre los brincos al mismo tiempo que los penachos emplumados oscilaban al son del teponaztli. Entre el furor, el sonido del atecocolli surgió haciendo el llamado a lo sagrado y el permiso… ¡fue otorgado!

Las hogueras se encendieron esparciendo el humo de copal por la explanada atiborrada de fieles devotos, ansiosos por ver a su Diosa.

Al pie de la pirámide, dos hermosos jaguares esperaban el descender de su ama, mientras que, al centro de la explanada en la mesa de sacrificios, yacía atado de pies y manos el malhechor que tiempo atrás había lanzado su pluma hacia la Diosa, difamando su honor. En lo alto, respaldada por la luna, apareció Coatlicue, aumentando el fervor de los danzantes. Orgullosa, la madre de los Dioses, exhibía sus pechos desnudos; el cascabeleo de la serpenteante falda advertía el peligro con su lento descender, acrecentando la agonía del hombre desafortunado.

Al bajar el último escalón, la multitud guardó silencio absoluto hincándose ante su Diosa, los felinos se levantaron acompañando a su majestad hasta donde el hombre yacía con el torso expuesto, esperando ser tocado por la Deidad. En un último intento el hombre pidió compasión para sí, pero bastó una mirada fría y sin misericordia para dejarle en claro que ya no tenía esperanza.

—¡Perdóname, Coatlicue, no era mi intención!

—¡No existe perdón para el hombre que quiera opacar mi pensamiento, burlar mi falda o dañar mi pecho! —dijo Coatlicue, quien tomó su daga de obsidiana y de un tajo abrió el pecho del hombre, arrancándole el corazón para colgarlo en su collar como un adorno más.


Cantares
Fotografía por: Sandra De la Cruz
Puebla, México
IG: @sandph_

MUERTE DE RECUERDO
MUERTE DE FRIO

Hoy volví a ver tu foto y recordé que te perdí,
y ¡pinche egoísmo al pensar únicamente en mí!
Recordé tu última risa, tus halagos y premisas,
recordé tus deseos, tus pasos y sonrisas.

Recordé las cosas que nos prometimos.
Tanto tiempo sin pensarte, sin llorarte, sin abismo.
Pasó justo cuando pensé que todo podía,
cuando creí que volaba, que triunfaba y que vivía.

Pinche egoísmo al no pensar en ti:
porque todos los días me llamabas,
porque todos los días me querías,
porque todos los días me abrazabas
porque todos los días,
aunque no estuviera,
me esperabas.

¡Qué coraje no haberte despedido!
Que me llamaran para avisarme que ya te habías ido,
que no te contara que moría de frío,
que no me contaras que estabas vacío.

¡Me rompe las ganas no poder mirarte!
Saberte en esencia no es saber tocarte.
Me rompen las ansias de querer quedarme,
me rompe en letras,
me rompe en llanto,
me rompe en arte.

Hoy volví a ver tu bendita foto,
y recordé que sólo puedo recordarte.

*Fotografía por: @sandph_*

Jocelyn Velázquez
Nacionalidad: mexicana
obra inédita
IG: @dalynvr

DEVENIR

Escrita por: Silvia Fernanda Díaz Cordero
Contacto: IG: siv.fer

Soy un agente sensible que emana emociones en forma de manchas de color que pigmentan el alma. Mi iris tan café como la corteza de un árbol fermentado grita por absorber luz, cada día me siento glorificada por la esencia excitante que desborda el color, siento que me besan el alma.
Cada color transgrede mi alma, me parece muy excitante cómo todos estos espíritus del color y forma puedan reunirse para formar un todo.
Cada pieza se desnuda para mostrarse como una obra misma, acto divino, sólo apto para quienes tienen esa sensibilidad ocular conectada a su alma.

PSIQUE PIGMENTADA

Soy amante inmoral del color, me
provoca éxtasis contemplarlo, debo
admitir que me seduce profundamente.
Con cada pigmento penetra mi lóbulo frontal
La corteza de mi ser
La banalidad se quita de por medio
Los sentidos se agudizan

Mi ser se libera
Me llena de gozo poder besar la
materia, empaparme de sabiduría
ancestral, este éxtasis incomparable
no tiene palabras, va más allá de los
sentidos se adhiere al alma como
miel al cabello

Obra: Psique
Autora:Samantha Morales
Estado de México
IG: _samora

CARNE DE FANTASMA

Obra: La moral
Autor: Carlos Ortega
Paraná, Argentina
Instagram: @carlosse-bastianortega



Escrito por: Cristhian Caicedo
IG@j.garzon

Vuelvo a pasar por cada calle que me repite la misma amarillenta historia, un pésimo cuento de amor juvenil, un relato banal que inmortalizo con cada cambio armónico. Esta es la cornisa de mi tristeza por la que empujo los moribundos recuerdos que tanto tiempo encerré en el ático.

Una vez más me voy sumergiendo en el veneno de tu ausencia para humedecer mi cadavérica soledad. Soy ciudadano de tu lejanía, foráneo de mi propia vida, me encuentro enterrado en el vacío que cavó tu silencio, confinado al infierno de tus recuerdos, a un oscuro y metálico desierto en el que dibujo tu silueta.

Fui un transeúnte del hades entre tus labios, un grito diluido en el viento que tocó tu puerta en mal momento. Fui un sucio vagabundo y tú mi callejón preferido. Ahora habito la fosa de mis oxidadas palabras, traigo sueños empañados, letras empolvadas, pentagramas rotos, acordes nublados y noto que ya no hay quién recoja tus lágrimas de nicotina.

No sabes cuántas veces dejé naufragar mi destino, cuántas noches rogué a la luna que se quedara un rato más en tu ventana para que cubriera las heridas de tus brazos y ocultara los cortes en tus piernas, pero me cansé de ver cómo arrastrabas mis emociones sobre el asfalto, cómo arrojabas mi tiempo para que lo picotearan los cuervos, por eso aquí rasgo todas las promesas que te hice y dejo escapar la sombra que tatuaste en mi pecho con besos.

Embriagué mi mirada con tu sonrisa, coloreaste mi piel con dulzura, se deshacía mi miseria en tus brazos, habías sido el cianuro que necesitan mis penas; sin embargo, me condenaste al frenético declive de mi alma, ya sólo me queda de ti la melancolía que me ha devorado al escribirte toda esta basura.

VIAJE AL CENTRO DE TU CUERPO

I
Gritar para expulsarla del cuerpo,
correr en el interior de uno mismo
buscando cualquier salida
y encontrar la carcajada omnipresente del llanto.

III
Un sol penetra
y alaridos
anuncian que la quimera ha florecido,
su nido de cuerpos
espera en la pira
a que los huesos ardan bajo
la desnudez del ritual.

II
Abres mis nalgas
y tu dedo-llave
estimula frutas internas,
branquias resplandecen,
cuerpo arde en la superficie de la cama,
un vuelo de ceniza en la
habitación anuncia nuestro

IV
Barco leva anclas en nuestra
boca que también es un puerto,
marineros
bajan por el esófago
buscando cantos de hombre sirena,

Escrito por: Osvaldo García
Durango, Dgo.
Ig:@chachimodesirena

Obra: Xochipilli
Autor Samantha Morales
Estado de México
IG:@__samoral



Fotografía por: Valeria Rodriguez
Nacionalidad Mexicana,
Durango,San Luis Potosí
IG:val_rguez

Escrito por: Laura Vazquez
IG: habiaunalaura

Soy Laura, eterna amante de los amores imposibles

Porque le va imposible en el amor.

Eterna amante del todo sale bien

Porque sabe que no siempre sale bien

Y eterna amante del “no va a pasar nada”

Porque, después de todo, suele pasar.

ESCUCHÉ TU CANCIÓN

Sí, escuché tu canción
Sí, estoy llorando ahora
Sí, aún así espero que estés bien.
Después de todo.
Luego de tener que sanar por mi cuenta.

DAÑO

Escrito por: Laura Vazquez
IG: habiaunalauras

Cómo no extrañarlo si percibía su pasión
Sólo mirándolo a los ojos
Y no le sostenía la mirada
Porque ante él estaba indefensa
Me tenía, ¡y cómo me tenía!
Pienso,
Que en algún momento de nuestras vidas,
Nos debemos a las personas incorrectas
Esas a las que les importaste tanto
Que te hicieron daño
Para que simplemente
les dejaras de importar.

Fotografía por: Sandra De la Cruz
Puebla, México
*IG: @sandph_*



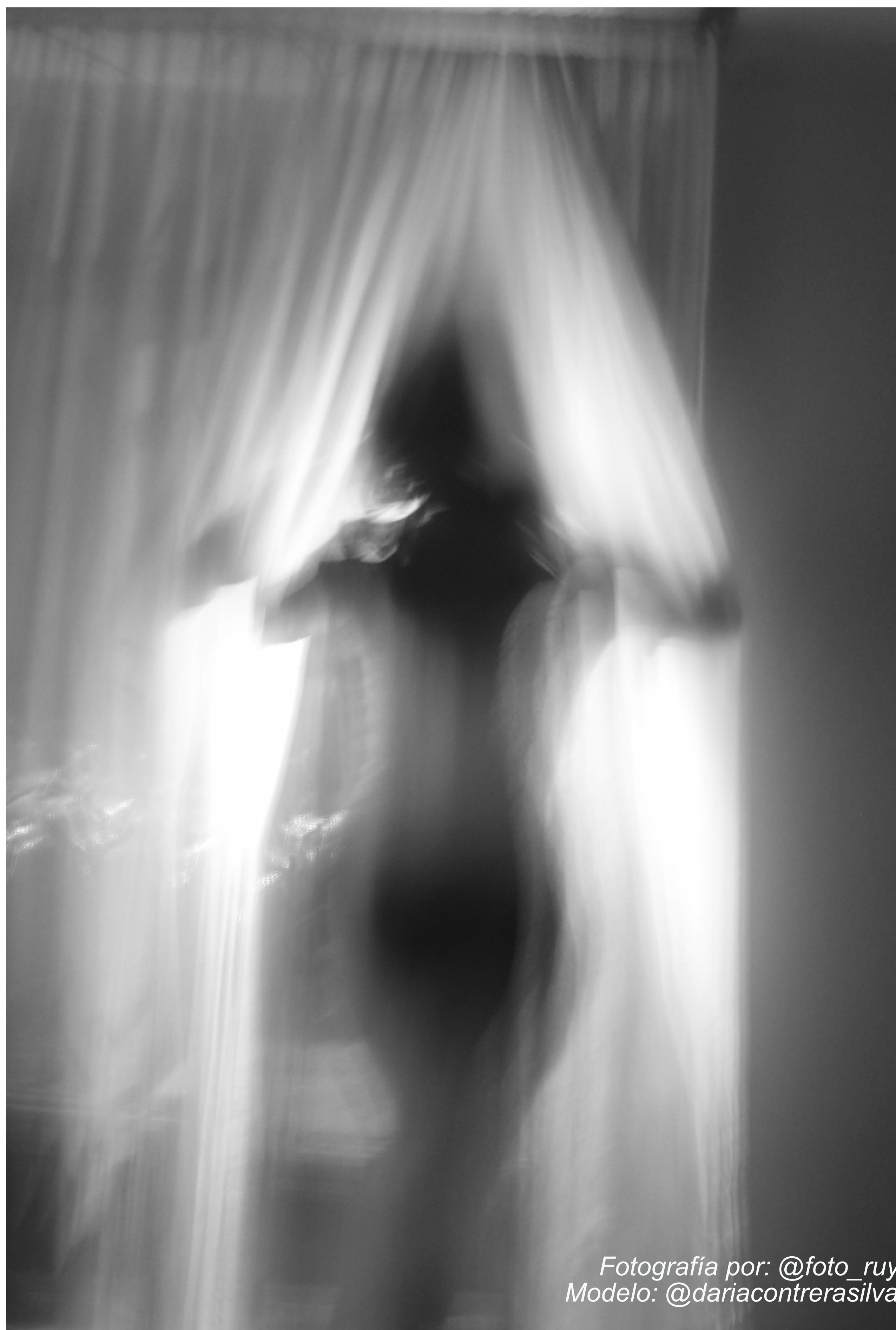
Godete



Fotografía tomada por @lauravg94
Modelo: @sayil_l_c



Autor: Sandra De la Cruz
Puebla
*IG: @sandph_*


Fotografía por: @foto_ruy
Modelo: @dariacontrerasilva


Autor: Samantha Morales Sánchez
Estado de México
OBRA: Juegos
IG:__samoral


Fotografía por: @foto_ruy
Modelo: @dariacontrerasilva



Autor: Sandra De la Cruz
Puebla
*IG: @sandph_*



Fotografía tomada por @pal_aguilar
Modelo: @sayil_l_c

Eureka



EUREKA

Efemérides artísticas y Datos curiosos



En 2008 el inglés Adam Neate (nacido en 1977) repartió en distintos sitios de Londres mil cuadros de su autoría. Estos fueron dejados en parques, estaciones de metro o debajo de puentes, para que cualquier persona interesada se las llevara a casa. Según los cálculos, sus obras están valuadas entre 1,500 y 7,500 dólares, lo que hace un total aproximado de 1,5 millones de dólares regalados. En palabras de Neate, lo hizo como una forma de protesta contra el mercado del arte, el cual, a su juicio, está muy inflado y sobrevalora la obra de sólo algunos artistas.

8 de diciembre de 1886
Nace en Guanajuato el pintor y creador del muralismo, Diego Rivera
31 de diciembre de 1899.
Nace el músico y compositor Silvestre Revueltas en el estado de Durango, violinista y compositor de importantes obras nacionalistas sinfónicas

20 de enero de 1913.
Muere en la Ciudad de México el grabador José Guadalupe Posada, uno de los más importantes grabadores mexicanos, cuya fama trascendió nuestras fronteras y quien supo captar con realismo la vida cotidiana del México porfirista y popularizó el personaje de la calavera Catrina.

EUREKA

La Ciudad de México es la ciudad que tiene más museos que cualquier otra ciudad en todo el mundo.

El libro Farenheit 451, de Ray Bradbury, debe su título a la temperatura en la que las páginas de un libro arde. El libro cuenta la historia de un bombero que quema libros prohibidos porque son causa de discordia y sufrimiento en una civilización occidental esclavizada por los medios de comunicación.

19 de enero de 1809
Nace el escritor estadounidense Edgar Allan Poe, mejor conocido por sus obras de misterio y terror, siendo la más conocida el cuento "El cuervo"

Pablo Picasso en realidad se llamaba Pablo Diego José Francisco de Paula Juan Nepomuceno María de los Remedios Crispín Crispiano de la Santísima Trinidad Ruiz Picasso. Amen

